

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE, Timoteo 6:12

Redacción y Administración INSTITUTO BIBLICO Apartado No. 901	Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales	Suscripción DOS COLONES EL AÑO UN DOLAR ORO fuera del país NUMERO SUELTO ₡ 0.10
Año III	San José, Costa Rica, 15 de mayo 1929.	Número 19

Editorial

Inauguración y dedicación del Templo Bíblico



Esta fotografía nos da una leve idea de la muchedumbre que había el día de la inauguración del Templo Bíblico

Esta se llevó a cabo el domingo 5 de mayo a las 3 de la tarde.

Los asientos que tanto nos hicieron esperar, por fin llegaron a San José el día 4, obligándonos a trabajar incesantemente hasta la noche antes de la celebración del acto. Son todos cómodos y bellos, de color roble oscuro, haciendo juego con los del púlpito, confeccionado hábilmente por el señor A. Avila de San José.

El aspecto interior del templo, con sus blancas columnas, sus plateadas paredes, sus puertas oscuras como los muebles, su preciosa y elevada plataforma decorada con el gusto estético de femeninas manos con variedad de encantadoras y perfumantes flores, resultaba soberbio y lindísimo. El cielo raso, con dibujos sencillos, semejante al de la casa residencial del célebre Napoleón, pendiendo de él hermosas pantallas eléctricas, armoniza con el resto del bello templo. La parte exterior del edificio ya lo habéis visto varias veces en sus fotograbados. Aparecen alrededor de sus gruesas y sólidas murallas textos bíblicos llamativos y emocionantes para el transeúnte lector, tomados ellos del Nuevo Testamento y encrustados en espejos formados en las mismas paredes. La puerta céntrica es de rara y sublime arquitectura con simbólica ornamentación.

El edificio todo es obra de los simpáticos ingenieros-contratistas señores José Ma. Barrantes y Aurelio Solano, ambos costarricenses cartagineses. Son pocos los arquitectos que puedan dibujar y diseñar como el señor Barrantes. Sus obras de arquitecturas tienen mucho más realce cuando son llevadas al terreno de la realización por el humilde constructor Solano. Los dos se complementan.

Bien, llegó el momento solemne de la inauguración. A las 2½ se apostaban en las esquinas contiguas al edificio y por las calles vecinas, ciertos mensajeros del célebre cura Valenciano regando hojas católicas incitando al pueblo a no concurrir al templo bautizado por él, meses antes, como la "casa de la herejía". Pero no valió los insultantes ataques del Correo Nacional, ni las hojas sueltas distribuidas, y ni la conferencia dictada por el conferenciante teosofista Dr. Jinarajadasa, para que nuestro amado

templo se llenara de bote en bote, teniendo centenares de personas de pie. Mas que probado está, que las provocaciones e imprecaciones del clero a nosotros nos sirven de lluvias de beneficios y nos muestran el poco caso que el pueblo sensato hace de estos elementos regresistas de la nación.

Los discursos de los señores Strachan, Stradling, Thompson, Delgado, Palomeque y Alfaro resultaron instructivos y edificantes. Publicamos íntegro a continuación la sensacional "declaración de principios y actuaciones" de nuestro ilustre director señor Enrique Strachan.

Las iglesias evangélicas de la localidad en haz de concordia y simpatía enviaron a sus pastores como representantes. Los "Defensores de la Fe", viril asociación evangélica de la Misión Centroamericana engalanó el púlpito con un precioso bouquet de rosas blancas y rojas formando preciosa cruz.

Los cánticos preparados por la distinguida y culta pianista señora Perla de Thompson resultaron encantadores y sublimes. Los estudiantes cantaron admirablemente bien.

Todo el mundo cooperaba. Todos hicieron lo mejor a su alcance y voluntad por hacer espléndido el solemne y piadoso festival.

Por la noche la concurrencia era innumerable. El grande y precioso templo fué lleno de almas humanas y no de "aire" según profetizaba el clero. El profesor madrileño señor Samuel Palomeque hizo gala de su erudición oratoria y pronunció soberbio discurso sobre el "Programa de Cristo y el Nuestro para el Mundo".

Prosiguiendo a esta conferencia se dió comienzo a una campaña de evangelización sin límite de tiempo. Los habitantes de San José corresponden al llamamiento. La prensa josefina a excepción de uno que otro periódico, da información de la apertura y actos religiosos y todo parece anunciar que los posteriores resultados de esta campaña van a ser fecundos.

Gracias damos a todos los que ayudaron a dar realce a las solemnidades y esperamos que los lectores oren por el feliz éxito de la campaña evangelística continuada.

Declaración de Principios

DISCURSO DEL RDO. ENRIQUE STRACHAN EN LA INAUGURACION DEL TEMPLO

"Estimados hermanos, amigos y concurrentes. Antes de realizar el servicio de dedicación de este templo al culto y servicio de Dios, me ha parecido bien hacer ciertas declaraciones, con relación a los fines que nos han movido a proseguir la obra de evangelización en distintas partes, y ahora en levantar este hermoso, aunque sencillo Templo. Tal declaración es necesaria en la ocasión actual en virtud de cierta propaganda equivocada que, desde mucho tiempo, se ha venido sembrando en contra nuestra. Se alega con persistencia por nuestros atacantes, tanto en su propia prensa, como por hojas sueltas, regadas por toda la ciudad, que somos nosotros — los obreros evangélicos — la vanguardia del ejército de los Estados Unidos, enviados con el fin de un eventual conquista política de estos países de la América Latina: que somos respaldados por fuertes y ricas Sociedades Bíblicas, y cargados con oro para comprar las conciencias de buenos católicos, y en esta forma lograr la desunión de los pueblos católicos, y así hacer más factible su conquista eventual.

De esta manera se pone de manifiesto el propósito maligno de desvirtuar y desacreditar la obra y testimonio de todos aquellos que, habiendo experimentado en sus propias vidas el poder transformador del evangelio de Jesucristo, e inspirándose en el ejemplo y en las enseñanzas del Maestro Divino y de sus santos apóstoles, hemos procurado obedecer el mandato divino que reza: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura, enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado".

Por tanto, a cada hombre de criterio justo e imparcial, lo falso y mal intencionada de dicha propaganda engañosa saltará a la vista. Por desgracia, debido a las reiteradas insinuaciones, tantas veces repetidas, como también al hecho de que no nos hemos preocupado mayormente en defendernos de estos ataques, muchas personas se han dejado sorprender en su buena fe, llegando algunos a creer por nuestro silencio, que los ataques tengan algo de fundamento.

Para mayor entendimiento, pues, de unos y otros me aprovecho de este momento augusto y solemne para poner las cosas en su lugar. Y lo hago con toda solemnidad teniendo presente que estoy en este templo santo que actualmente consagramos al culto del Dios de amor, pureza y verdad, y que hablo en la presencia de este santo Dios que aborrece toda mentira y engaño.

Por tanto, declaro, siendo Dios mi testigo:

(1) Que nosotros los evangélicos, no tenemos y **nunca** hemos tenido, vínculos de ninguna clase ni con el gobierno norteamericano, ni con ningún otro gobierno, salvo el vínculo de la ciudadanía, común a todos los seres humanos.

(2) Que, por lo tanto, no somos y nunca hemos sido, emisarios de gobierno humano alguno. Nos hemos consagrado a la vida de "predicar el evangelio a toda criatura", sin preocupación de raza, en cumplimiento del mandato de nuestro Señor Jesucristo, y también por haber experimentado en nuestras propias vidas y hogares, los beneficios incalculables del evangelio, beneficios, que, cual el agua llovida y el aire respirado son gratuitos y comunes, bajo las condiciones estipuladas en el evangelio, a todos los seres humanos, sin distinción de raza, de color, de casta o de sexo. Nuestra misión,

pues, es netamente una misión benéfica de orden social, moral, y religiosa, verificada por medio de institutos de enseñanza, clínicas hospitalares, y templos, sin ingerencia alguna en la política, sino buscando el bienestar moral y espiritual de todos, de acuerdo con las leyes de los países en donde actuamos.

(3) Que no somos, y nunca hemos sido, respaldados por ninguna Sociedad Bíblica. Los varios edificios que hemos construido para la realización de las susodichas obras de beneficencia pública, no son en ningún caso dádivas de grandes o ricas instituciones. Son el resultado de ofrendas voluntarias de creyentes evangélicos en Canadá, Inglaterra y los Estados Unidos — los más de ellos relativamente pobres. El amor de Cristo en sus corazones les constriñe como a nosotros ha constriñido, a buscar el bienestar moral y espiritual de todos aquellos que no han disfrutado de los mismos privilegios y ventajas que nosotros. El Cristianismo en su esencia no es sino el compartir con nuestros semejantes — especialmente con los necesitados, — de todo cuanto tenemos: de bienes, esfuerzos, saber, etc.

Los obreros evangélicos, incluso las enfermeras, están todos haciendo verdaderos sacrificios, al consagrar sus vidas a este ministerio. En su país de origen, estarían ganando un sueldo de tres a cuatro veces superior a lo que reciben en la actualidad. El honorario recibido por cada misionero, apenas basta para cubrir sus necesidades actuales.

Esto, pues, de comprar almas con oro americano, uno de los absurdos más grandes que se puede concebir — pensamiento propio o de un ser de mentalidad deficiente, o de un corazón perverso y maligno.

Habiendo establecido las bases sobre que se funda nuestra obra, y los fines que perseguimos, desearía agregar que hemos abierto este templo al culto y servicio de Dios con la esperanza de que El se digne bendecirlo y santificarlo para su servicio, como lo hizo con el tabernáculo construido por Moisés, y el templo levantado por Salomón.

Nuestro anhelo más ferviente es: que el Espíritu Divino venga a hablar en este templo y a revelar en él su poder misericordioso por la conversión de los pecadores del error de sus caminos, y por la santificación y crecimiento en gracia de las almas redimidas.

Desearíamos de todo corazón que, mediante la bendición de Dios sobre este templo, hoy dedicado a su servicio, y sobre este lugar han de administrar la palabra de vida, que millares de almas, actualmente entregadas a los vicios y malas costumbres, se conviertan y se transformen, llegando a ser verdaderos discípulos de Cristo, y, a la vez, ciudadanos honrados de su patria, que buscarán su verdadera elevación moral; que todos los tristes, débiles y agobiados de espíritu por las pruebas, luchas, y dolores de la vida, puedan recibir el bálsamo consolador y eficaz de la gracia divina, por acudir al Señor Jesús, quien dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar"; que todos y cada uno que entren por sus portales, encuentren estímulo, inspiración y verdadera fuerza moral para cumplir dignamente las obligaciones de Cristiano verdadero y de ciudadano honrado. Que así sea es nuestro anhelo más ferviente!"
Amén.

Sección de Cultura Espiritual

El poder del amor

En cierta ocasión, una gigantesca águila de las que en generaciones pasadas eran más comunes en Escocia que ahora, arrebató a un niño, que su madre había puesto a dormir sobre un montón de heno en el mismo campo donde ella estaba trabajando. Todo el pueblo corrió, con el fin de alcanzar el águila, si fuese posible: pero esta subió y se colocó en los puntos más elevados de las rocas donde anidaba, y entonces todos perdieron la esperanza de recobrar al niño. Un marinero intentó subir a aquellas alturas, más pronto sus fuertes brazos y piernas flaquearon, y al fin tenía que abandonar su empresa. Después un robusto montañés, acostumbrado a trepar por aquellos escarpados montes, lo probó también pero a pesar de sus fuerzas y destreza cayó, y vino al fondo.

Al fin se presentó una pobre campesina, la que emprendió la subida por aquellas escarpadas rocas hasta llegar con mucha fatiga a la cumbre donde estaba el niño; entonces tomándole empezó el descenso, mientras tanto los corazones de todos los que la miraban estaban temblando por el gran peligro que ella y el niño corrían.

Poco a poco continuó bajando hasta llegar al pie de la montaña con el niño en sus brazos en medio de los gritos de alegría de aquellas gentes.

Cómo es que la mujer pudo llegar arriba, cuando ni el fuerte marinero, ni el práctico montañés pudieron? ¿Por qué? entre ella y la criatura había un lazo: aquella mujer era la madre del niño.

Qué hermoso cuadro del amor de una madre! Sin embargo hay un amor mayor que este, y es el de Dios, quien dice: "Olvídase la mujer de lo que parió, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olvide ella, yo no me olvidaré de tí".

Sí, querido lector, Dios te ama. El ha manifestado su profundo amor en que dió a su Hijo unigénito. La idea demasiado prevaleciente acerca de lo q' Dios es, q' El es un Dios de ira, todo te

ror, duro, severo; aun más, la misma ira. Por consiguiente, Dios es mirado con miedo. Pero si tú llegas a conocerle a El en su carácter verdadero, tendrás una experiencia muy diferente; y en vez de mirarle con miedo, le amarás y le darás todo tu corazón.

Y tanto es así, que necesitamos nosotros uno que nos acerque a Dios, y nos haga aptos para estar en su presencia santa. El mismo en su mucho amor ha provisto y preordenado un perfecto Salvador. Dios el Padre envió a Jesús para sufrir el castigo que merecieron nuestros pecados. "El que no perdonó a su propio Hijo, antes le entregó por todos nosotros". Nuestra salvación tiene su origen en el mismo corazón de Dios. Fue la voluntad de Dios que nosotros fuéramos salvos; y por eso Jesús dijo: "Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad".

Lee lo que dice Dios en su misma palabra. "Dios es amor". Su esencia es amor. "Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo (Ef. 2:4,5). Es verdad que también es justo y recto; y que su ira está sobre el que es incrédulo al Hijo de Dios. Al mismo tiempo se presenta como Dios de amor y compasión ofreciendo salvar al pecador, y hacerle feliz. Por lo tanto tienes, quien quiera que seas, una garantía de su carácter para venir a El tal como eres para alcanzar perdón, justificación y vida eterna.

"Tal como soy, sin una sola excusa,
Porque tu sangre diste en mi provecho,
Porque me mandas que a tu seno vuele,
Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Tal como soy, tu amor desconocido
Rompió toda barrera en mi provecho;
Y ahora para ser tuyo sólo
Oh Cordero de Dios! acudo, vengo.

Cheyene Brady

La Influencia de la Biblia en el Mundo

La Biblia ha sido en el mundo como el sol en el espacio; ha girado a través de las naciones, pueblos y lenguajes, dándoles calor, luz y vida espiritual. Ha viajado contemplando el trascurso de los siglos, de oriente a occidente y de norte a sur: unas veces perseguida por el oscurantismo y otras aclamada por la sinceridad de los pueblos, pero siempre victoriosa.

Ella ha llenado de regocijo y de alegría lo mismo la choza del campesino y obrero, que el palacio del príncipe y poderoso, a éste, le da sabiduría y justicia para gobernar bien y aquél recibe conocimiento de obediencia, honradez y fe para ser feliz en la lucha por la vida.

La Biblia le dice a la humanidad, con la fórmula más bella de la sabiduría: "Sea la luz" y ha hecho la luz en todos aquellos cerebros que se han dejado enseñar por ella. Luego vemos que cual dos pétalos de rosa se entrecienden los labios del Nazareno Galileo y dicen dulcemente: "mi paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da yo os la doy" y todos los que le han creído y aceptado, han tenido aquella paz, que principiando como un pequeñísimo arroyo, ha ido creciendo cada vez más, hasta venir a convertir la conciencia de aquellos que creyeron y perseveraron en un verdadero océano de paz y felicidad, y si no

mirad el rostro de un Esteban al morir o el rostro de los mártires al ser devorados por los leones neronianos; contemplad la actitud de los cristianos en la inquisición, pues aun en la hoguera misma dejaban ver la paz celestial que habla en sus corazones.

Mirad a Jorge Muller que después de botar en su vida de vicio y de pecado siete millones quinientos mil dólares, es cambiado por el poder omnipotente de la Biblia en un hombre útil y puro hasta ser llamado: "El príncipe de la fe y de la oración". Si esto ha hecho por los hombres no ha hecho menos por las naciones: estudiad a Alemania, Norteamérica, Inglaterra, pues sólo por la influencia de la Biblia han sido elevadas y han permanecido en su grandeza. ¿Y qué diréis de la Suiza? No es la Biblia la que la ha perfeccionado hasta llegar a ser el cerebro del mundo?

Alejandro con su falange dominó el Asia, pro al morir se desvanecieron sus conquistas. Napoleón sujetó con su espada las naciones y los mares, para luego, perderlo todo. La Biblia también conquistó el mundo y la domina basada en su única fuerza: "Luz y Amor" y su influencia se extiende desde el principio del mundo hasta el fin y desde la tierra hasta la eternidad.

H. Bautista

Sígueme y Serás Salvo

Qué alegre se siente el cristiano verdadero cuando pronuncia algún verso de la Biblia, verso que inspirado por nuestro Padre Celestial parece que nos llena de bienestar, parece que alumbra el interior de nuestros corazones y que derrama en ellos todo lo espiritual que en él se encuentra, para así hacernos cada vez más libre del vicio que en tiempo ya pasado nos llevaba cual pluma que va a merced del viento y conducimos allí do van a parar los que oyendo las dulces palabras del Salvador siguen en su carrera con rumbo cierto hasta que al fin llegan; sí, llegan aunque sin fuerzas, agobiados a la presencia del Eterno Padre para contemplar su divina faz. Estos esclavos del vicio, estos hijos del pecado, desoyendo esa voz dulce, cariñosa y amable del Gran Maestro; sólo oyen otra vaga, sin cariño que les dice: "Sígueme y serás perdido". Tal es la voz que repercute en los oídos de los que ya no oyen la de su conciencia; pues la del pecado es más fuerte, retumba de una manera más clara y hace que el llamamiento de Jesucristo no sea oído.

"¡Sígueme y serás perdido!", ¡qué palabras queridos lectores! Sólo el pronunciarlas infunde pavor, destrucción, muerte; pues el que es llevado como dije antes por la mano impía del pecado solo puede alcanzar al fin de su carrera la muerte, sí, la muerte, no como la de aquel que vive cumpliendo todos los preceptos de la ley divina que hace a los hombres felices, contentos y seguros a alcanzar ese galardón que Jesús fué a preparar allá en la mansión celestial.

Triste muy triste debe considerarse aquel que huye de los brazos del Salvador para vivir en los placeres mundanales para gozar de la vida (como muchos dicen) ¡pero si tales supieran que sólo están preparando una vida perdida, una vida que es alegría, y mañana será lloro y crujir de dientes! Digo que es

alegría, porque aquellos que se agitan en tales placeres creen estar gozando, pero sólo están sufriendo porque día llegará en que nuestras cuentas sean pedidas, y qué cuentas daremos al Señor? Haremos como aquél que se le entregó un talento y todo lo que hizo fué guardarlo, no trabajar, e irse a la orgía y allí disponer del tiempo que su señor le expuso para que trabajara hasta su regreso? No, no hagamos como él. Dejemos las cosas de este mundo que sólo son vanidades y sigamos a aquel que vertió su preciosísima sangre por nosotros para que por ella fuéramos rescatados del pecado.

Sigamos a Jesucristo que sólo en él encontraremos gozo, paz y bienestar. El en su mismo mandato nos dice: "Sígueme y serás salvo", no importa la vida que antes hayas tenido, "coge tu cruz y sígueme". Qué vamos a hacer queridos lectores al oír estas bellísimas palabras? Vamos a seguir en el mismo estado de antes? No, es imposible. Cuando el bien se presenta como hermano debemos con amor y sin tardanza tenderles nuestras manos y dejarnos conducir como ovejas siguiendo al buen pastor a un sitio de seguridad.

La voz del llamamiento no cesa, cada vez entra con más alegría, con más amor, con más viveza. Parece que la siento en mí, me está hablando, me llama, qué haré? Lo dejaré para mañana? No, será muy tarde, tal vez el Señor venga a mí en esta noche y no quiero ser uno de aquellos que brindándose el bien lo han rehusado. Seguiré a mi Señor, olvidaré todas las vanidades de este mundo que son hoy y mañana no, e iré en pos de Jesús cuyo amor para mí es eterno y por medio del cual alcanzaré la vida eterna.

Por Demetrio Santiago

El Arabe y su Camello

Cuenta una fábula árabe que estando muy tranquilo y muy bien acomodado en su habitación un amo, mientras su camello estaba a la intemperie, éste le habló de esta manera:

—Si tuviera la bondad de dejarme meter mi hocico para resguardarme del aire, le estaría muy agradecido.

—Te lo permito, con tal que no sea más que eso.

Al poco rato el camello volvió a decir a su amo:

—¡Ay! qué aire tan sutil y tan molesto corre: deja meter mi cabeza y mi cuello, porque estoy muy expuesto en la actitud en que me veo.

—Vamos, ya me lo figuraba yo, que no te contentarías con el hocico sólo; mete, mete, mete también tu cuello, pero cuidadito, nada más, que no me conviene.

No habían transcurrido más que unos minutos, cuando principió una lluvia fuerte, y el camello se mojaba mucho.

—Déjame meter mi espalda, para que no se moje.

Y así, poquito a poquito, fué introduciéndose toda la bestia, hasta que ya, cuando era tarde, y el camello estaba todo él dentro de la habitación, el amo molesto le dijo:

—¡Fuera de aquí; este no es lugar para camellos!

—Pues has de saber — contestó el animal — que yo me encuentro muy bien aquí; si tú quieres marcharte, porque estés molesto, yo no te lo impido; pero yo no me marchó, porque me siento muy bien aquí en este lugar.

Hay un monstruo que tiene con nosotros las mismas pretensiones: el pecado.

Busca el modo de insinuarse y tener entrada en nuestro co-

razón, y nosotros tal vez alarmados al principio, se lo negamos. Mas entonces aminora sus pretensiones.

Un poquito nada más dice, esto no es gran mal, ni es grande tampoco la molestia que te causa.

Y seducidos se lo concedemos.

Mas al poco tiempo y cuando ya estamos familiarizados con su hocico, pretende introducir su cabeza, después el cuello y las espaldas y todo el cuerpo.

—¡Oh! ¿Qué es esto? ¿Qué he hecho? En qué he pensado? dice entonces el hombre.

Y se incomodó consigo mismo y con el nuevo vecino que se le ha metido en su casa.

Pero ya está subyugado por él, y se cumple aquel refrán español: "De fuera vendrá quien de tu casa te echará". Se le ha dado la mano y se ha tomado el brazo.

Ejemplos múltiples tenemos de esto. Si nos estudiamos a nosotros mismos, veremos que en muchos vicios somos ejemplos de ello. Achán, en los días de Josué, descubierto en el delito que había cometido dijo: "Ví... codicié... tomé... y escondí". (Josué 7:21).

A David le aconteció lo mismo. No fué a la fuerza... paseábase por el terrado... miró... vió... y por último cayó (II Sam. 11); y el mismo David en su Salmo 1:1, dice: "Bienaventurado el que" (Primer paso) "no anduvo en consejo de malos, ni" (segundo paso) "estuvo en camino de pecadores ni" (tercero al cual no se hubiera llegado sin los primeros) "en silla de burladores se ha sentado".

Mas ya desgraciadamente cuando se haya llegado al último paso, y el monstruo esté de lleno en el corazón, nos habremos de desesperar por ello? No; nos queda la gran esperanza de que en Jesucristo lo venceremos de la misma manera. Jesús dice de los que creen en El: "Y yo les doy vida eterna: y o perecerán para siempre, ni nadie los arrebatará de mi mano". Juan 10:28.

Qué importa que la pasión sea más fuerte? Puede más Jesucristo. Qué importa que la mala yerba esté muy arraigada?

Nada se resiste al poder de Jesucristo. El que confíe en

si mismo, perecerá, porque nada podemos por nosotros; mas todo lo podemos en Aquel que nos conforta.

Muchos tienen los mejores deseos, hacen lo más firmes propósitos y vuelven a caer a la primera ocasión.

Es porque confían en sí mismos: que eleven entonces al cielo sus oraciones, pidiendo a Dios su ayuda... y vencerán.

Y cuando esto no hagan, cuenten con la caída; con la muerte eterna. Rom. 6:23.

Por Sinesio Rivera

Sección de Controversia

Historia de las principales herejías de la Iglesia Romana

Continuación

En 993 la Iglesia de Roma da un salto tremendo hacia la herejía y el desprestigio religioso, dictando las leyes para la canonización de los llamados "Santos". Hasta que pudo acordarse Roma del carpintero Palestino.

En 1015 se ordena por parte de Roma el Celibato del clero romanista.

En 1019 se establece la superchería ridícula de la venta de las indulgencias, cosa que llenó de escándalo y de vergüenza a todas las Iglesias cristianas de Oriente y de Africa. ¡Tegel y compañía se pondrán más tarde, de plácemes.

En 1049 se establece la superchería de la fiesta llamada de los difuntos del "Santo Purgatorio", por el "Papa" León IX. Algo escasos deben haber estado los dineros de Roma.

En 1059 se estableció el llamado "Colegio de Cardenales".

En 1072 se da otro salto mortal hacia la herejía y desprestigio de la Iglesia de Roma, con la doctrina de la "Infalibilidad Papal"; es decir, hasta entonces Roma comenzó a pretender enseñar que lo que el llamado "Papa" decía era infalible y por lo mismo inapelable... ¡Qué poca pretensión!

Apenas un año después de esto, se enseñó que la Iglesia de Roma era la madre y señora de las demás Iglesias cristianas. Esta herejía mayúscula fué llevada a cabo por el "Papa" Gregorio VII. Lo que naturalmente produjo un enorme disgusto entre todos los creyentes sinceros y originó un tremendo cisma entre los Griegos y Latinos; que permanece hasta el día de hoy; y, que dió por resultado, las Iglesias Africanas y Orientales: o lo que es lo mismo, la Iglesia Griega con su Primer Patriarca Metropolitano en Constantinopla, y, las Iglesias Occidentales, formando la Iglesia Griega con su Primer Patriarca Metropolitano en Constantinopla, y, las Iglesias Occidentales, formando la Iglesia Latina, con su "Papa" Gregorio VII en Roma.

Con el pretexto de la unidad de la Iglesia, se proclamó la herejía de que la infalibilidad, está tanto en la Iglesia, como en el 'Papa' y en los Cardenales.

En 1090 se principian a usar en Roma los rosarios.

En el año de 1125 se enseña y predica la doctrina herética de la 'Inmaculada Concepción de María'.

En 1134 otro gran salto hacia la herejía, con la introducción de la doctrina de "Los siete sacramentos". Sabido es que los verdaderos sacramentos, son dos y solamente dos; los demás son añadidos apócrifamente.

En 1174 se establece ya como ley el inmoral y criminal "celibato eclesiástico", q' tan odioso se ha hecho al través de los años.

En 1190 se practica franca y abiertamente, de modo escandaloso, la venta de las indulgencias, como un talismán para poder libertarse del castigo, por toda suerte de culpas, aun de aquellos que están llenas de vergüenza y de oprobio... ¡Francamente, eso ya no es Iglesia cristiana, ni cosa que se le parezca!

En 1200 dedicación de los Rosarios a la Virgen María.

En 1227 se adora la "Oblea" de la "misa", como verdadero Dios; y se comienza a usar la campanilla a la hora del servicio de la "misa".

En 1204 se instituye el execrable tribunal de la llamada "Santa Inquisición". En esta misma fecha, la Confesión Auricular que se había comenzado a proclamar y establecer en 758 es ordenada francamente en todas las iglesias dependientes de Roma. ¡Claro, la cuña ya estaba bien apretada!

En 1264 se establece la fiesta llamada de "Corpus Christi".

En 1316 es usada por primera vez la oración denominada "El Ave María".

En 1320 el "Ave María" es aceptada y sancionada por los demás célebres prelados de la clerecía de Roma. ¡El rezo monótono y cansado, se ponía de plácemes!

En 1334 el "Santo Viático" es sacado en regia procesión por las calles y caminos de la ciudad. Lucidos tenían que ponerse los curitas con esto.

En 1414 se suprime el cáliz a los seglares de Roma, en la Santa Cena; para darle al pueblo *solamente la ostia* y reservar para el cura oficiante... el vino... Esto estaba como aquello del cuentecito: "Cabecita en Pater, cola en mater, corpues meus".

En 1443 se declaran dogmas de fe las doctrinas relacionadas con el llamado "Purgatorio", y por lo mismo, es enteramente obligatorio en el clero creer esto a ojo cerrado, aunque pugne con la razón y la declaración escrituraria. También, por este tiempo, es declarada sacramento la "Extramaunción".

En 1477 se ponen las "indulgencias" en beneficio de las almas del Purgatorio. Para algo más deberían servir las dichas "indulgencias".

En 1483 controversia violentísima y escandalosa efectuada entre "Dominicos y Franciscanos" sobre el penoso asunto de la "Inmaculada Concepción de María", permitida por Sixto IV.

En 1546—deberíamos poner luto especial a esta fecha—se le introducen a las Sagradas Escrituras o sea a la Santa Biblia, los catorce libros y pico que constituyen la "Apócrifa romanista". Libros defendidos a todo trance por Roma, para poder justificar las herejías y supercherías que había introducido a la Iglesia y las que le falta todavía por introducir en el futuro.

En 1550 se remacha el último clavo a la herejía de los "Siete Sacramentos", de la Iglesia proclamados en 1134, pues esta herejía es colocada en la categoría de dogma obligatorio para todo romanista.

En 1563 se comete la tremenda aberración romanista de colocar "la tradición" a la misma altura del valor ético y teológico que la Biblia. Materialmente se advierte por este tiempo que a Roma, le estorbaba la Palabra de Dios, y que ya no sabía que hacer con ella. Si pudiera la haría desaparecer completamente.

En 1564 se canonizan los libros apócrifos agregados a la

Biblia, para que sea obligatorio creer en ellos, por parte de todo el clero romanista...

En 1765 se instituye la fiesta del "Sagrado Corazón de María".

En 1854 el "Papa" Pío IX declara dogma, la doctrina tan discutida y traída, y llevada de la "inmaculada concepción de María".

En 1870 se decreta pontificalmente la infalibilidad papal. ¡Cuánto tiempo se había tardado!

Por todo lo expuesto se ve que la verdadera Iglesia cristiana la fundó Cristo Jesús en Jerusalén y no en Roma. Que la Iglesia cristiana de Roma se pervirtió al través de los siglos y constituyó el cúmulo enorme de mentiras y de herejías que enseña hoy día del romanista papista.

J. A. Osorio

Cristianismo sin Cristo

Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Mateo: 28: 19-20

En los dos versículos que encabezan estas líneas está contenida lo que todos los teólogos llaman "La gran comisión". Fueron casi las últimas palabras de Cristo a sus discípulos, poco antes de ascender a los cielos, y con las cuales sintetiza, por así decirlo, todas las futuras actividades de ellos.

Id, doctrinad, bautizad, enseñad obediencia a mis mandatos.

No caben, ni mayor claridad ni mayor concisión en una orden que había de ser final y resumen de tres años de enseñanzas y predicaciones constantes. Había estado mostrándoles todos los aspectos posibles de todas las probables cuestiones que se les pudieran presentar en el desarrollo de sus actividades. Había resuelto todas las dudas; les había hablado del ayer, del hoy y del mañana; de la vida presente y de la vida futura; del cristianismo como doctrina y del cristianismo práctico, y por si todo esto fuera poco les había dicho también: "Más el Consolador, el Espíritu Santo, el cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho".

Nunca, en toda la historia de los acontecimientos humanos, habrá habido otro caso de recibir instrucciones tan completas, tan clara y tan perfectamente definidas. Tenían las instrucciones directas de Cristo, y por si algunas no las habían entendido o las pudieran haber olvidado, tenían también quien les aclarara conceptos oscuros o recordara acontecimientos. Era por tanto de esperar q' cuando empezaron a desempeñar el encargo recibido, harían todas las cosas conforme a los deseos de quien les mandó a recorrer el mundo sembrando la semilla de la Buena Nueva, y que las harían con tal claridad que no dejaran lugar a dudas en cuanto a la interpretación de sus doctrinas.

Efectivamente; como consecuencia de todo lo dicho, tenemos esos 27 libros que componen el Nuevo Testamento, y en los cuales están previstos todos los casos que se puedan presentar y resueltas todas las dudas que haya que resolver; bastando estudiar atenta y desapasionadamente las doctrinas expuestas en ellos para adquirir la plena seguridad de una correcta interpretación de los deberes y órdenes de Cristo.

Debía pues existir un solo cristianismo, en el cual hubiera "Un cuerpo y un Espíritu, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos".

A eso se llegará, indudablemente. La iglesia universal, la iglesia invisible, la verdadera esposa de Cristo, no puede ser más que una, no puede tener pluralidad de dogmas, de interpretaciones, de ordenanzas, de clases y formas de cultos. No se puede ser y no ser al propio tiempo, y tampoco podemos hablar

de que por parecido de un caso con otro, de una práctica con otra, podemos admitir ambas; el principio de exclusión del término medio nos lo impide: "Toda cosa es o no es".

Entonces, ¿qué es lo que pasa? ¿Cómo es que todos creen, —o dicen creer,— que han dado con la correcta interpretación bíblica? El lenguaje de Cristo, primero, y de sus apóstoles después, ¿fué tan nebuloso que se presta a toda clase de interpretaciones? ¿Es posible que a la hora de ahora lleguemos a la conclusión de que Cristo y los suyos no pasaron de ser los mejores sofistas conocidos? No, nada de esto. Lo que ocurre es que estamos presenciando la espantosa guerra de los siglos aquella tremenda guerra que empezó no sabemos cuando pero cuyo primer combate visible para el hombre fué allá en el jardín del Edén, guerra cuyos efectos, consecuencias y actividades estamos palpando en los momentos presentes todavía. Es la tremenda lucha del Señor de la vida contra el de la muerte, del de la luz contra el de las tinieblas, del Espíritu del bien contra el del mal, de Dios contra Satán.

Vemos los efectos de tal lucha en la consecuencia lógica de las actividades del gran enemigo del cristianismo, quien queriendo vencer a toda costa, pone en práctica aquel consejo de "divide y vencerás"; y sólo así podremos explicarnos esa tan gran diferencia de interpretación de cosas y palabras tan claramente realizadas o dichas; sólo así podremos comprender el por qué de esas distintas denominaciones, aún dentro de una misma iglesia. (Cada orden religiosa católica romana tiene su fe depositada en distinto santo y practica su culto de distinta forma, y aún ya dentro del error, cuando adoran y fían en la Virgen, unos es a la Dolorosa, otros a la de Guadalupe y el de más allá a la Caridad del Cobre, etc. Tanto es esto así que, si quereis ver reñir a devotos de la Pilarica con los de otra cualquiera virgen decidles que es más milagrosa que la suya; bastará esto para que se rompan la cabeza con cualquiera).

Vemos pues que siendo Cristo uno y unas sus palabras, sólo una iglesia puede considerarse verdaderamente cristiana; y así mismo vemos también que, siendo varias las interpretaciones que hay de sus doctrinas, y no pudiendo ser más que una la verdadera, tiene que haber necesariamente un sólo cristianismo con Cristo y varios cristianismos sin El.

Dos métodos tenemos para averiguar con precisión qué cristianismo es el que tiene o no tiene a Cristo.

Uno consiste en ver quien se ajusta a lo mandado por El, quien cumple más escrupulosamente con la "gran comisión" quien hace las cosas única y exclusivamente como El o los suyos, nada más que como El o los apóstoles, han mandado. Este sería el mejor método, pero tiene el inconveniente de que resultaría demasiado largo, porque habría necesidad de estudiar todos los cristianismos y en todos sus dogmas y en todas sus prácticas.

El otro método es el de la eliminación que, como su nombre indica, consiste en eliminar, en ir suprimiendo todos aquellos cristianismos que por hacer prácticas no mandadas por El, o que estén en pugna con algo mandado por El, no se pueda decir que tienen a Cristo consigo. Este es tan práctico como el otro

y resultará mucho más corto, pues nos permitirá eliminar varios cristianismos,—o que se llaman tales—con bastantes menos razonamientos.

Vamos pues a utilizar el método de la eliminación, pero antes de empezar a estudiar algunos dogmas y prácticas,—algunos nada más porque un artículo no permite mayor extensión—bueno será consignar algunos dichos y algunas órdenes del Maestro; órdenes que delimitarán perfectamente el campo donde hemos de buscar nuestra norma de conducta e interpretación.

Dice Jesús: Si me amais, guardad mis mandamientos. El que me ama mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. Juan 14: 15 y 23.

No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Mateo 7:21.

Mas en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Marcos 7:7.

Si vosotros permaneceréis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos Juan 8:31.

Dice Pablo, (todos los llamados cristianos están conformes en que Pablo fué un vocero de la Voluntad Divina): Este testimonio es verdadero: por tanto repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas judaicas, y a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. Epístola a Tito, 1: 14 y 15.

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los

profetas, siendo la principal piedra Jesucristo mismo. Epístola a los Efesios 2:20.

Mas si nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea maldito. Gálatas 1:3.

Dice Juan: Si alguno añadiera a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte en el libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro. Apocalipsis 22:18 y 19.

En resumen: Cristo nos dice por medio de los anteriores pasajes:

I. Que es necesario obedecerle a El y permanecer en su palabra.

II. Que si seguimos mandamientos de hombres no le honramos a El, ni le obedecemos.

III. Que no hay más fundamento para toda doctrina que el de los apóstoles, (y no ha habido más apóstoles que los trece primeros, testigos de la vida de Cristo, y Pablo, que él mismo dice que lo fué por excepción), los profetas y Cristo mismo.

IV. Que nada se puede añadir ni quitar de la Biblia, bajo pena de gravísimas penalidades.

V. Que únicamente podemos guiarnos por el Antiguo y el Nuevo Testamento.

VI. Que todo aquel que cambie o tergiversa el evangelio será maldito (Continuará)

Samuel Palomeque.

Sección de cuestiones generales

Secta evolucionista

Ningún predicador debe ignorar el hecho, ni olvidar el caso, de que en el mundo científico existen sectas como en el campo religioso. Muchos profesores o maestros pertenecen a la secta darwinista o evolucionista y enseñan las teorías darwinistas como ciencia probada sin ser probada. La secta antidarwinista combate sus teorías y demuestra lo imposible de sus suposiciones, negando que el darwinismo sea ciencia.

En su obra, tal vez la más importante admite Darwin mismo que sea teoría su proposición, usando la expresión *podemos suponer* 850 veces. Al cabo de 60 años de investigación queda por probar tanta suposición. Y no obstante esa secta tiene tantos sectarios maestros que en nombre de la ciencia enseñan la evolución darwinista cual ciencia verdadera.

Esta ciencia, así llamada, en el fondo no es darwinista, sino hylasoista remontándose a los físicos y poetas griegos, presocráticos, que existían ya por el tiempo de Isaías y Jeremías, más de 700 años antes de la era cristiana. El inglés Darwin evidentemente se inspiró en la doctrina pagana de los hylasoistas que enseñaban que la materia posee vida y poder innatos para desarrollarse en formas distintas de por sí, no conociendo ni reconociendo Dios ni Creador para nada. Es naturalmente en nombre de este paganismo llamado ciencia que se ataca la religión bíblica y se niega todo lo sobrenatural. Esta mal llamada ciencia es la base fundamental de la teología moderna.

Los principios críticos destructivos europeos eran de la secta darwinista. Todo, el cielo, la tierra, la historia, la humanidad, la religión, el judaísmo, el paganismo, el cristianismo, Dios y Cristo, todo procuran explicar a la luz de ese viejo paganismo griego, adoptado, renovado y desarrollado por Darwin y su secta. Kuenen, uno de los abuelos principales de los teólogos modernistas, declara bien su afiliación a dicho paganismo darwinista en estas palabras: "Mientras tanto que deducimos una vida religiosa particular en Israel directamente de Dios y permitimos lo sobrenatural o una revelación directa intervenir en un solo punto, quedará falso nuestro concepto de la totalidad. Es el reconocimiento de una evolución natural solamente que explica todos los fenómenos".

De modo que como la evolución materialista destierra a Dios de la creación, así la evolución religiosa destierra a Dios de la iglesia.

Uno de los sectarios del darwinismo más quijotesco nos presenta el hermano Juan C. Varetto, en "Fantasías de Ameghino". El predicador que tiene algún átomo de fe en la evolución darwinista debe leer esta obrita para despojarse de esa infección pagana.

(Tomado de "Revista Homilética")



Sección de Información

Notas y noticias

Nuevos Misioneros

Rdo. Tomás Butler

Desde algunos meses hemos contado con la presencia del Rdo. Butler de la Misión Centroamericana, misionero que ha laborado con gran éxito en la República de Guatemala y que hoy, trabaja en todos estos países, en trabajo general, confirmando a las iglesias de su misión.

El hermano Butler es un obrero fiel y de mucha experiencia religiosa. Esperamos que su visita a Costa Rica sea de gran provecho a la obra en general.

Rdo. A. H. Stradling

También viene a reforzar a la obra Centroamericana este consagrado joven y su digna esposa. Son los dos entusiastas y sinceros obreros, bien preparados para el servicio cristiano. El hermano Stradling ya conoce el español, pues lleva algunos años de labor en Guatemala.

Creemos firmemente que el señor bendecirá a estos hermanos doquiera sean localizados.

Rdo. Moisés Merubia

Alajuela disfruta del privilegio de tener un nuevo pastor en la persona del hermano citado. Le acompaña su estimable esposa.

El hermano Merubia es de nacionalidad boliviana, pero ha vivido muchos años en Norteamérica. No dudamos que su labor en aquella liberal ciudad será fecunda y fructífera.

Rdo. Alberto Delgado

La Iglesia Metodista Episcopal de San José cuenta con un nuevo pastor: el simpático y afable compañero don Alberto Delgado de nacionalidad colombiana. Su esposa e hijos son sus decididos cooperadores de ministerio. La iglesia de la capital está de plácemes al hallar tan ajustado sustituto del señor Andrade que fué trasladado a Panamá.

A todos estos nuevos compañeros en la obra extendemos un fraternal saludo y El Mensajero ofrece sus columnas para que hagan partícipes de sus vastas y variadas experiencias cristianas a sus lectores hispanoamericanos.

Nuevo Templo en Cartago

Los evangélicos de Cartago se preparan para dar comienzo a la construcción de un templo evangélico. ¡Bien lo merecían!

Sabemos que se ha confeccionado un buen programa

para la colocación de la piedra angular. ¡Ojalá que pronto esté terminado!

Matrimonios de ex-seminaristas

En este mes contraerá matrimonio en la ciudad de Rubén Darío, León de Nicaragua, el joven Daniel Mendoza, uno de los graduados más aventajados de este Instituto Bíblico, con la señorita Amanda López Bravo de Managua. Tan simpática pareja residirán donde tienen su pastorado de la Iglesia Bautista en León.

También quiso seguir las huellas de su coopastor, el joven Berardo Vázquez, otro de los graduados, contrayendo matrimonio con la señorita Martina Cruz misionera-maestra del Colegio Batista en Masaya aunque éste avanzó más.

El "Viejo" Berardo, como el "orador pomposo" Mendoza han hecho excelentes selecciones en cuanto a sus esposas.

Deseámosle eterna luna de miel y que sus nuevos nidos de amores sean engalanados con las guirnaldas y siempre-vivas de la perpetua alegría y dulzura y que sus esposas apetecidas para sus ministerios sean sus coronas y no carcomas, como rezaba Salomón.

Srita Dora De Moulin

El Ave Fenix de la muerte visitó al Colegio Bautista de Nicaragua y llevó en sus terribles garras (según los no creyentes) a la gentil y espiritual hermana Dora; más nosotros sabemos que ella solo ha dormido en el Señor y disfruta de bienandanzas eternas con los escogidos.

La pérdida de los bautistas en ese colegio, como directora, es irreparable. Pocos seres hemos conocido del tacto y talento que la hermana partida a mejores regiones. El pueblo de Managua sintió su muerte tanto como cualquiera de los grandes patricios de aquella república de encantadores lagos y lagunas.

El Mensajero se une al dolor de los hermanos bautistas de Nicaragua por la ausencia de la hermana trasladada al cielo.

Campaña Evangelística

Es intensa la campaña que estamos celebrando con motivo de la inauguración del Templo. El entusiasmo es delirante. El pueblo está en profunda tensión espiritual. Las conferencias son comentadísimas. Las concurrencias son grandes y los concurrentes son puntuales.

Pedimos a nuestros lectores mucha oración por las almas que vienen oyendo el Evangelio y para que la cosecha de almas sea grande y buena.